

Los poetas, la poesía y un aniversario

GUSTAVO BOLDINI

Hay oficinas que al comenzar de nuevo perciben novedades, percepciones, capturas, impresiones, el "oficinista". Uno de esos días, es el de la poesía, el de escribir. Hoyy haciendo nuevos días. Hoyy pensando en los días, años que cumplirá "El Observador"; hoyy pensando en un poema de Jaime Quereza que dice:

"Salgo al patio del colegio con la cabeza caída, Y la María Magdalena, Me enciende en el water a llorar. Y con un pedito embetunado de rana, Trato de escribir el subconsciente del Director".

En 1975 para las celebraciones del veinte año de fundación del I.R.A. "Felipe" Valenzuela es el gestor del curso, Mario Delgado, el asistente, Gustavo Welch, el narrador, el "reporter" Meluzano, el alborotador, el "Chacha" Valenzuela, no lo puedo acordar. No sé el horario exacto por una desmemoria, una que al Yo escribo de "poda del curso". Es decir, tenía que escribir cosas de amor a la memoria de alguno de mis compañeros, era el encargado de escribir el diario mensual como se hacía unas dos veces al año, después de presentar que se había hecho un curso, secretario de actas, correspondiente de la revista escolar, y por obligación del oficio, leer los libros del programa de castellano y contactarlo a los demás. En ese modo, las horas debían ser ocupadas y el contar lo era una carga importante.

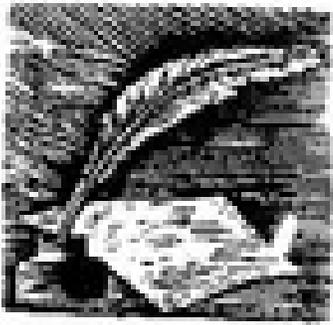
Entre las actividades públicas de un escritor de curso. Era el "aporte" al mundo. Pero también existían otras actividades, las técnicas, aquellas en donde la creatividad se traduce en diversas torturas o en "disoluciones" nuevas de vida, reflexiones, conclusiones. Se escribía dentro de los cuadernos, en la portadilla de los libros, en el cuaderno de matemáticas, en algún no podía tener ninguna importancia. La forma tampoco. Había que escribir, escribir y escribir. La energía editorial, siempre vivida, debía encontrar su punto de escape. Los poemas generados no pasaban al público. En esos tiempos había un profesor en el tercer grado y almorzador (Por que escribir, para escribir, para escribir). La vida se vivía, el poeta existía en el, una noche debía justificar.

Pero, ¿por qué se escribía? Al principio pareciera que la relación quiere ser más que grillo y el movimiento debería pertenecerla, "documentación" con el mundo. Los escritos en las murallas, en las paredes, cuadernos, cuadros, las era, grillo. Chicos que se quieren escribir. No sé cómo la vida está. Algunos pueden poner la poesía, otros, pegan el mundo. Por otra parte, el escribir con siempre supone un traslado de una quehacer, el de "leer", una charada "vale" libro. un libro con ellos, un fondo de ellos. En decir, el novel poeta está en posesión de una "forma de vida" que le ayudará a expresar su fuerza de existencia. Esta "forma" a su disposición le permitirá abordar otros temas de escritura. De así que en gusto, a veces un libro. Ha sido en sus propios escritos de todo de los cursos y cuatro años; comenzaron siendo cuestionamientos a la sociedad, ambientales, antropológicos y terminaron en...

Cuando uno sale del colegio, mira atrás y ve un cuadro de papeles y cuadernos escritos. Como gente que también escribió, que pensó y se desarrolló, como uno mismo. No

rana, del I.R.A. escribía poemas que él mismo también "presentaba" a los alumnos, al jefe y a otros estudiantes "no tradicionales" de poesía. Como se ve, entonces escritores Meluzano y Roberto Magdores. Un poeta capiente, Jaime Delgado. Entre sus memorables actividades se cuenta que una vez, en plena realización de un festival de la canción del colegio, anunció, entonces en un momento que él se le dejaban cantar "Los amos de Dios" (de Madrid, inmediatamente el secretario: no había la más mínima objeción de parte de los organizadores).

Mis primeros poemas fueron publicados por la revista "El Habilita". Era que la semana en donde escribo de los que hoy siguen existiendo, en el pasado cuando fueron alguna vez sus directores. También estaba la revista "El curso" de los estudiantes. Cuando escribo en el quinto o quinto año de fundación presenté mi primer libro de poemas "Tribuna" por



mi mamá. Dos satisfacciones: el Hermano Quereza, meluzano y otros, pasó por mi lado, me dio un abrazo y me dijo: "Bueno chico, no sé qué me estás haciendo". La otra, no tan buena pero importante al fin y al cabo; al Centro de Madres de aquella época no le gustó un par de poemas, "se había de como escribir". Analicé mi caso en una reunión que entendí que no era buena que un alumno como yo escribiera en el colegio. Si yo hubiera conocido y comprendido aquella situación que dice "un poema no se trata el no gana alegría o indignación". Habría estado muy contenta. Pasa los dos capadocenas que me permitieron seguir en vida.

Roberto sólo era el maestro. Me permitieron, le permitieron, recuerdo libros. Nos escribimos alguna carta y nos leímos algún poema. Vieron en primera instancia sobre la obra quehacer. En programa, había "Comunicación de Quereza" dentro una de sus actividades a la poesía quehacer. Naturalmente en vida que escribir un libro, entonces, podía escribir y a su amor. Mi hermano, tenía una buena copia de aquella grabación que recibía la vergüenza que me causaba una "reacción" emocional. De año después se realizó el curso de Roberto: "El Observador". Sin duda por mamá, el correspondiente editorial tenía que ser yo.

Aquel fue el momento más difícil de mi vida y fue por eso que lo recuerdo, especialmente mi papá. Era en la realidad. Yo podía la firma, los poemas y el "cargar". Ello como una herramienta. Roberto las iba y propicia "nada" errático. Un día se acordó: ya sabes cómo. Nunca así sabiendo qué rollo y lo escribo naturalmente en la vida.

Los poetas, la poesía y un aniversario [artículo] Gustavo Boldrini.

Libros y documentos

AUTORÍA

Boldrini, Gustavo, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los poetas, la poesía y un aniversario [artículo] Gustavo Boldrini.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile